

Bibliografía y antología crítica de las vanguardias literarias en Bolivia, Colombia, Ecuador y Perú
Hubert Pöppel. Frankfurt/M., Madrid: Vervuert, Iberoamericana, 1999.

Aún en la era de la información absoluta —sistematización de datos, nombres, fechas— es importante el trabajo de un investigador para obtener, sistematizar y comentar una bibliografía; en este caso, la que corresponde a las vanguardias literarias de América Latina. Y muy probablemente este tipo de libro o de trabajo sea el que alimente en un futuro inmediato a la gran red de información, es decir, que él sea trasladado a un archivo electrónico. Pero es claro que cualquier red electrónica depende del trabajo individual, humano, inteligente.

Esta investigación del profesor Hubert Pöppel —la llamaré un buen mapa bibliográfico ilustrado con una acertada antología crítica— hace parte de una serie de nueve volúmenes sobre las vanguardias en el mundo ibérico, diseñada en Alemania y Estados Unidos, cada volumen publicado en su lengua respectiva (portugués, español y catalán) por especialistas en el tema.

El tomo que preparó Pöppel es, como mapa, una excelente guía y una buena ubicación espacial y temporal. La primera parte del libro, la bibliografía, nos pone a disposición información importante acerca de las bibliografías que existen sobre las vanguardias en los cuatro países: Bolivia, Colombia, Ecuador y Perú. De estos países, el autor ha reunido tanto la bibliografía de las obras vanguardistas que hubo en su momento, como los trabajos críticos que sobre ella se hicieron después. Encontramos, entonces, los grupos y las revistas de cada uno de los países, como, por ejemplo, *La Gesta Bárbara* (revista y grupo) de Bolivia; *Los Nuevos* (revista y grupo) de Colombia; las revistas *América* y *Caricatura* de Ecuador; las revistas *ABCedario* del gran precursor de la cultura y la literatura peruana Emilio Adolfo Westphalen o *Amauta*, fundada y dirigida en un principio por José Carlos Mariátegui. Después vendrán, de manera exhaustiva, cada uno de los autores representativos con sus respectivas obras.

Lo importante en esta primera parte del trabajo son los pequeños comentarios que el profesor Pöppel hace a cada uno de los libros reseñados y las precisiones y acotaciones que el investigador cree necesarias sobre lo reseñado. Conocemos entonces a los autores representativos de cada país, sus obras y la información necesaria, como el género y uno que otro comentario breve sobre la obra,

incluso muchas veces algunos comentarios que la crítica ha hecho sobre ellas. También aquí nos ofrece la reseña muy actualizada, por cierto, de los trabajos críticos sobre los respectivos vanguardistas. En este sentido, se puede ver que no es un puro y escueto catálogo de nombres y de libros sobre la vanguardia, sino que hay un total conocimiento de cada uno de los datos anotados. Ahí es donde se puede afirmar que este trabajo es, sin duda, un auténtico mapa bibliográfico.

Lo que en la primera parte tiene como fin presentar estrictamente una bibliografía con las características que hemos expuesto, en la segunda parte, llamada *Antología Crítica*, se convierte en una especie de ilustración actualizada de lo que fueron las vanguardias en cada uno de estos países. Cuando se dice actualizada se quiere decir que esta antología crítica está compuesta por artículos o ensayos de críticos de la actualidad y no de la época en que se dieron estos movimientos vanguardísticos. En esta parte, entonces, se podrá consultar la crítica más representativa sobre la vanguardia en los cuatro países. Cabe destacar para Colombia los trabajos de Armando Romero (*Ausencia y presencia de las vanguardias en Colombia*); de Álvaro Medina, (*López, De Greiff, Vinyes, Vidales y el vanguardismo en Colombia*); y de Gilberto Loaiza Cano (*Los Arquilókidas*).

Como podemos ver —y no en esta corta reseña exactamente, sino en el mismo trabajo del profesor Pöppel—, era necesario un mapa sobre las vanguardias en estos cuatro países andinos, pues como todos los buenos mapas nos da valiosísimas coordenadas para la búsqueda de nuestra identidad literaria, ya que sin un referente concreto sobre nuestras vanguardias no es posible identificar nuestro pasado estético y mucho menos lo que vino después. Para eso debe servir un buen mapa bibliográfico.

Rodrigo Argüello
Maestría en Literatura Colombiana
Universidad de Antioquia